



Martín Fierro

José Hernández

El autor

José Hernández nació en 1834 en la provincia de Buenos Aires, en un ambiente rural, y vivió su infancia presenciando de cerca la lucha entre unitarios y federales; los primeros eran representados por la línea materna, y los otros, por la paterna. Por entonces, los gauchos pasaban de las tareas del campo a la lucha contra el indio, también eran incluidos casi sin conciencia en las luchas políticas de aquellos tiempos. Cuando su padre, Rafael Hernández, muere en 1857, su hijo se muda a la ciudad de Paraná donde se acerca por primera vez a la política, pero de manera paralela paseaba por el mercado para escuchar los dichos y chistes gauchescos como también las historias de sus andanzas. Así, adquiere Hernández la gran facilidad con que reconstruye, como nadie, el habla de los gauchos y elabora un personaje cuyas desdichas representan la vida de muchos de sus compatriotas a lo largo de todo el siglo XIX. Su trayectoria en la política de la época va desde su participación en el federalismo provinciano de López Jordán, pasando por su trabajo junto al Presidente Derqui, hasta su participación en la legislatura porteña por el partido autonomista que fundara junto a Leandro N. Alem, Aristóbulo del Valle y Dardo Rocha.

La muerte lo encuentra el 21 de octubre de 1885.

Contexto socio-político

Los males que persiguen a Martín Fierro no son una novedad ni en la literatura gauchesca anterior ni en la realidad argentina en 1872. Los gauchos venían sufriendo desde antes de la independencia una serie de persecuciones y castigos legales. La denominación de “gaucho” servía para agrupar a varios tipos de habitantes del ámbito rural, por un lado a los paisanos y peones que se dedicaban a las tareas rurales y que tenían un lugar fijo de residencia; por el otro, a aquellos que deambulaban por el campo sin ocupación fija y que muchas veces se transformaban en “matreros”, esta última imagen fue la que se impuso con el tiempo.

Los gauchos fueron incorporados por la fuerza a los ejércitos, tanto en las guerras de la independencia como durante las luchas civiles previas a la guerra de Caseros, que en 1852 dio inicio al proceso de organización republicana de la Argentina. Los gauchos estaban sujetos a la llamada “ley de levas” que permitía a los gobiernos realizar redadas para apresarlos y llevarlos contra su voluntad a integrar distintas formaciones militares. Esto continuó en el inicio de la llamada Campaña al Desierto que terminó con la última resistencia de los indios.

La literatura gauchesca

Las primeras poesías gauchescas se presentan como un diálogo entre paisanos, uno que llega al lugar de los hechos y otro, más experto, que en lenguaje gauchesco explica las nuevas ideas que circulan por el país. También esta primitiva poesía gauchesca, como los juglares de la Edad Media, funciona como medio de comunicación, pues sirve para transmitir información acerca de batallas y otros acontecimientos de la época. Cuando termina la lucha libertadora, la gauchesca se ocupa del enfrentamiento entre unitarios y federales.

Entre los representantes de esta literatura encontramos a Hilario Ascasubi, el padre Castaneda y Estanislao del Campo. Este logra con *Fausto* que la gauchesca cambie, aunque se mantiene la forma de diálogo, lo que domina el relato es la parodia.

Con Martín Fierro se logra un perfil propio, es el gaucho el que asume por completo su propia voz. Por eso no es solo un relato autobiográfico sino el símbolo de una única voz que opina sobre su tiempo, sobre la situación del gaucho y sobre el destino del país.

Martín Fierro

En 1872, sale de la imprenta de La Pampa el folleto *El gaucho Martín Fierro*; siete años después aparece su continuación, *La vuelta de Martín Fierro*, también escrito por José Hernández.

Esta obra pertenece al género pero presenta una importante diferencia, la ausencia del diálogo, sustituido en las obras de Hernández por el monólogo. Los personajes narran sus historias en la primera persona gramatical; esto permite al lector un acercamiento a la verdad de las situaciones narradas. Además, tanto la narración de la ida como la de la vuelta presentan varias voces que exponen la diversidad de experiencia.

Martín Fierro está escrito en versos octosilábicos, lo que lo acerca al género popular; pero en su estructura formal, encontramos una segunda diferencia con el género de la literatura gauchesca: el uso de la estrofa compuesta por seis versos, cuando lo habitual era escribir en redondillas, estrofas de cuatro versos de arte menor, o en décimas, estrofas de diez versos.

En la primera parte de *Martín Fierro*, el tema de la injusticia que padecen los gauchos a partir de las políticas dictadas desde la ciudad es central, mientras que en *La vuelta de Martín Fierro*, se presenta el abandono del indio para retornar a la civilización, para destacar la posibilidad de reinserción social. Ambas publicaciones, *Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*, van precedidas por un prólogo escrito por el autor, donde éste expone las intenciones y los objetivos de su escritura.

Propuesta metodológica

La obra se trabajará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

La **lectura-debate**: Dice Leopoldo Marechal en *Simbolismos del Martín Fierro*:

“El Martín Fierro es, como las epopeyas clásicas, el canto de la gesta de un pueblo, es decir, el relato de sus hechos notables cumplidos en la manifestación de su propio ser y en el logro de su destino histórico. Ahora bien, toda la gesta supone un héroe: ¿y quién es el héroe de Martín Fierro? En el sentido literal es un gaucho de nuestra llanura, que responde a tales características de nuestra evolución racial y a tales accidentes del medio en que vive. En sentido simbólico, Martín Fierro es el ente nacional en un momento crítico de su historia: es el pueblo de la nación, salido recién de su guerra de la independencia y de sus luchas civiles, y atento a la organización de fuerzas que ha de permitirle realizar su destino histórico”.

Esta cita puede usarse como disparador para la lectura de una obra más simbólica que temporal para nosotros. Porque, si bien, tiene una ubicación concreta espacio temporal, la supera para representar la lucha de un hombre de nuestra tierra que representa a su pueblo frente a una situación crítica. Este héroe intenta superar las adversidades y en esa lucha muchas veces es vencido, pero su valor individual le permite sobreponerse y volver a comenzar.

Comprensión: Se analizarán las categorías básicas de la obra:

- Género y desvíos del género.
- Tipología textual: función y trama predominante. Otras funciones y tramas que aparecen. Citar.
- Tipo de narrador y focalización.
- Marcas del narrador, es decir de la enunciación. Citar.
- Recursos de estilo, reconocimiento y comentario.

Producción: Los alumnos podrán practicar en la escritura y la oralidad la payada como tipología que permite desarrollar la función emotiva entrelazada con una trama narrativa, con el fin de contar sucesos impregnados de subjetividad.

El verso será la forma adecuada y dependerá de la destreza de los alumnos otorgarles o no rima. La temática puede surgir de algún hecho de actualidad (siempre hay muchos) que presenten cuestiones de injusticias ejercidas por los diferentes poderes nacionales sobre el pueblo. Luego se podrán presentar los textos oralmente acompañados por guitarra y con la eficaz posibilidad de improvisar.

Otra posibilidad de trabajar la producción oral podrá ser armar una mesa redonda con 6 u 8 alumnos, para que se dividan en dos grupos y representen dos tendencias muy diferentes: la de Marechal, quien considera a la obra como un símbolo nacional y la de Borges que ve en el protagonista a un gaucho matrero no digno de imitar.

Cada grupo investigará previamente y presentará por turno las dos posturas, luego podrán participar con preguntas o comentarios el resto de los alumnos. El cierre estará a cargo de la mesa redonda donde cada una de las dos tendencias redondeará sus conclusiones.



Actividades

1- Enumeren las características centrales que presentan el contexto de la obra. ¿Hay similitudes con el contexto actual? ¿Cuáles?

2- Leopoldo Marechal piensa que la clave del Martín Fierro se oculta y se presenta en su despedida, cuando el protagonista transmite a modo de consejo, la ética del ser nacional y su filosofía de vivir.

*“... y antes de desparramarse
para empezar vida nueva,
en aquella soledá
Martín fierro, con prudencia,
a sus hijos y al de Cruz
les habló de esta manera...”*

Es el preámbulo de los consejos que dibujan un tipo de hombre (ver páginas 363 a 371). ¿Cuáles son las virtudes que se destacan? ¿Son actuales? ¿Por qué?

3- Definan profecía. ¿Los consejos anteriores insinúan una profecía concerniente al devenir de nuestra nación?

4- ¿Cuál es el sentido simbólico de la obra? Rastréenlo con citas textuales. ¿Este sentido pertenece solo a una nación. ¿Por qué?

5- Los aborígenes son presentados como salvajes. Citen ejemplos textuales. ¿Cuál les parece que puede ser el sentido socio-político de esa caracterización? Para fundamentar esta visión es interesante observar las imágenes de los aborígenes que aparecen en las primeras ediciones. ¿Cómo son esos rasgos? ¿Por qué?

6- Leopoldo Lugones en *El payador* dice que el poema gauchesco de José Hernández es fundante de nuestra nacionalidad y un equivalente a lo que había significado *El Cantar del Mio Cid* para los españoles y *La Canción de Rolando* para los franceses.

Su fundamento es que es una muestra cabal del espíritu argentino, con su culto al coraje, su búsqueda constante de justicia y su afán por formar parte del mundo desde una postura propia y definida.

¿Están de acuerdo con esta postura? ¿Por qué? Justifiquen la respuesta con una clara argumentación.